

LA CIUDAD DE LOS SUSURROS



La Ciudad de los Susurros

Caldrelia es una ciudad llena de misterio. Sus edificios, antiguos y olvidados, tienen una extraña característica: susurran. Nadie parece escucharlos, excepto Ariadna, una joven curiosa que ha oído esos murmullos desde pequeña. Un día, al explorar una vieja librería, encuentra un cuaderno que parece pertenecer a alguien que también podía oír los susurros. En él, descubre que los edificios no solo guardan recuerdos, sino secretos que podrían cambiar la ciudad.

Ariadna le muestra el cuaderno a su amiga Elena, quien comparte su fascinación por los misterios de Caldrelia. Juntas, comienzan a investigar los susurros. Descubren que, en realidad, son advertencias de algo que ocurrió en el pasado, algo que nadie se atreve a recordar. A medida que exploran más a fondo la ciudad, se dan cuenta de que esos susurros provienen de los antiguos constructores de Caldrelia, quienes dejaron pistas escondidas en las paredes de los edificios.

A medida que avanzan, las dos amigas se enfrentan a desafíos y peligros. Los edificios no solo murmuran, también parecen guiarlas para protegerlas de lo que está por venir. Finalmente, Ariadna y Elena descubren que los susurros son la clave para desvelar un antiguo secreto de la ciudad: un pacto olvidado que fue hecho entre los primeros fundadores de Caldrelia y una entidad desconocida. Este pacto ha mantenido a la ciudad segura durante siglos, pero si

el secreto se revela, podría traer consigo el fin de Caldrelia tal como la conocen.

Con la ciudad al borde del colapso, Ariadna y Elena deben tomar una decisión. El conocimiento que han adquirido les ha mostrado cómo romper el pacto sin destruir la ciudad, pero hacerlo liberaría una fuerza antigua y peligrosa. Después de muchas noches de reflexión, las amigas deciden que la única forma de salvar a Caldrelia es hacer lo que nadie se ha atrevido a hacer: romper el pacto y confiar en la resiliencia de la ciudad para adaptarse a un nuevo futuro.

En una noche lluviosa, las dos amigas se adentran en el corazón de la ciudad y, con un acto de valentía, deshacen el pacto. Los susurros cesan por un instante, y por primera vez, Caldrelia parece en completo silencio. Sin embargo, el silencio da paso a un cambio sutil, un aire fresco que recorre las calles. Los edificios ya no susurran, pero las personas que habitan la ciudad comienzan a recordar lo que se había perdido: la capacidad de reinventarse, de reconstruir sin miedo al pasado.

Con el tiempo, Caldrelia se transforma en un lugar nuevo, lleno de posibilidades, y Ariadna y Elena se convierten en las guardianas de su nueva historia, sabiendo que, aunque los susurros han callado, la ciudad sigue viva en cada rincón, esperando nuevas historias por contar.

